



DEL INCONVENIENTE DE HABER NACIDO

16, 17 y 18 de abril a las 19 h

Versión original en alemán con subtítulos en castellano

No recomendada para menores de 16 años

Entrada general: 4€

Título original: *Die Last geboren zu sein*. Título internacional: *The Trouble With Being Born*. Dirección: Sandra Wollner
Guión: Sandra Wollner, Roderick Warich Fotografía: Timm Kröger Reparto: Jana McKinnon, Ingrid Burkhard, Dominik Warta, Lena Watson, Susane Gschwendtner Productora: Co-production Austria-Alemania; Panama Films Año: 2020 Duración: 94 min País: Austria. Distribuidora en España: Filmin. Fecha de estreno en España: 26 de febrero de 2021

SINOPSIS

Elli es una androide y vive con un hombre al que llama padre. Es capaz de recordar vacaciones y cualquier otra cosa que él programe para que ella recuerde. Durante el día se dejan llevar por el verano y por la noche él la lleva a la cama. Diseñada para asemejarse a uno de sus recuerdos, realmente parece estar viva, a veces incluso parece soñar, y sin embargo no deja de ser una máquina, un contenedor para esos recuerdos que lo son todo para él y nada para ella. Esas evocaciones parecen dominarle, de hecho han llegado a tener vida propia. Una noche ella se interna en el bosque siguiendo un eco evanescente. Se pierde entre los matorrales y alguien la encuentra y se la lleva a su casa, proporcionándole nuevos recuerdos y una nueva identidad. Esta es la historia de una máquina y de los fantasmas que todos llevamos en nuestro interior.

CRÍTICAS

“En 1818 la escritora inglesa Mary Shelley publicaba *‘Frankenstein o el moderno Prometeo’*. Su célebre personaje, rechazado por todos ante su deformidad, no ha perdido vigencia alguna en más de dos siglos. La ciencia de ese momento, debutante, dubitativa y sin los medios necesarios para culminar una obra en las condiciones requeridas, ha dado un espectacular salto desde entonces. Ahora ya podemos concebir seres perfectos, adaptados al gusto del cliente que puede permitírse-lo, como la niña androide, protagonista de la segunda película de Sandra Wollner, *‘The Trouble with Being Born’*. Hoy en día nuestras creaciones son perfectas y los monstruos somos nosotros. La cineasta comienza su film, casi, con una recreación de un nacimiento. Balbuceos incomprensibles, sonidos diversos, densa oscuridad dan lugar, poco a poco, a la luz y

NOTAS

- Dirige Sandra Wollner, directora y guionista austriana, nació en 1983 y estudió cine documental en la Academia de cine Baden-Württemberg. Ha participado en la dirección de varios cortos y debutó como directora de un largometraje en 2016 con la película *The Impossible Picture*. Esta película le proporcionó numerosos premios como el German Film Critics' Award.
- La película toma como nombre el mismo que el libro del escritor y filósofo Émile Cioran en 1973. En España, se publicó en 1981.
“Esto no es como Pinocho que es algo más que un trozo de madera, quiere ser un trozo humano, quiere ser un niño. Nosotros queríamos que fuera solo un trozo de madera y sobre el que proyectar cosas. Los protagonistas de esta película están en esos reflejos. El androide es una especie de espejo. Sabemos más sobre los dueños que sobre la propia máquina que no deja de ser básicamente solo una máquina... Vivimos una época en que las noticias se resumen en un titular o una sola frase. Así es la época en la que vivimos. Pero tenía la esperanza que, dentro de la burbuja que suponen los festivales de cine, la gente entendiera mi auténtica intención y supiera ver más allá de esto. Por supuesto también espero que fuera de esta burbuja también se entienda. Para mi es necesario tener estas imágenes agresivas, ruidosas e incluso polémicas, para hacer llegar la idea de que tenemos miedo y de cuales son los peligros. Solo se puede hacer a través de ese dolor, porque para mí también fue doloroso y perturbador hacer esta película. Sobre todo en el montaje, cuando ves la foto completa de lo que hay y ¡buff! Por eso nos centra-

mos en el androide y apartamos la parte humana, porque es importante resaltar que es solo un objeto y somos nosotros los que proyectamos cosas sobre el objeto... Hay una idea recurrente que dice que las obras de ciencia ficción siempre terminan diciendo más sobre el presente que sobre el futuro. Creo que es el caso que se da aquí. Siempre imaginé la película como una especie de híbrido, atrapado en una zona extraña entre el futuro y el pasado, también cinematográficamente. Hay elementos de distopía, pero dudaría en señalar que existe un mensaje subyacente: es más una divagación de ideas. En cierto modo, la película es una despedida al viejo mundo, un mundo anterior a la inteligencia artificial. Pero sin duda es un producto del presente: habla de esperanzas y temores que ya son relevantes a día de hoy... De hecho, incluso si pudiéramos recrear a una persona fallecida en la forma de un androide con su misma personalidad, siempre recordaríamos que fuimos nosotros quienes le devolvimos la vida. El androide no será nunca la persona que se fue: su artificialidad sería imposible de negar. En nuestro imaginario actual nunca podríamos decir o sentir que este androide está vivo, solo sería algo intermedio. Pero este pensamiento podría cambiar. Hace poco más de cien años, la fotografía post mortem todavía era una práctica: las familias tomaban fotografías de los cadáveres apuntalados de sus amados como una forma de mantenerlos vivos no solo en su memoria, sino también en el mundo físico. También era mucho más común que ahora exponer el cuerpo de los muertos. Así que diría que nuestra relación con la muerte va cambiando y es factible que vuelva a hacerlo como parte del desarrollo tecnológico que se avecina. Por ejemplo, ya existe un proyecto de realidad virtual en el que una madre se encuentra con la hija que había perdido, y Microsoft acaba de patentar chatbots que te traerán de vuelta a personas fallecidas para que puedas conversar con ella en función de la información personal que tengan. Podría decirse que ya estamos ahí. El mundo interior virtual encontrará nuevas formas de ir más allá del físico, y viceversa... La virtualización acercará nuestro mundo interior y exterior: todo lo que pensamos lo podremos experimentar en una realidad virtual. Y si es solo un pensamiento, ¿no debería permitirse? Al menos así es como tratamos ahora el núcleo irreductible del ser humano: pase lo que pase, contamos con la libertad de nuestros pensamientos.” (Sandra Wollner, directora *Del inconveniente de haber nacido*)

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival Internacional de Cine de Berlín: Premio Especial del Jurado en la sección Encounters.

Diagonale (Festival de Cine de Graz): ganadora de los premios a la Mejor Película, Mejor Actor, Mejor Montaje y una Mención Especial.

Festival de San Sebastián: Sección Zabaltegi (Perlas de otros Festivales)

German Film Critics' Award.

una naturaleza floreciente. Desde ese inicio hasta el final, las tinieblas irán invadiendo la pantalla. Brillantes elipsis, giros de guión entre presente y pasado, como cuando el ordenador se queda colgado en un punto y es imposible avanzar, salvo si se reiniciamos el programa, esa es la historia de Elli. Este personaje, nacido de la inteligencia artificial, vive un verano sin fin junto a su padre en una idílica casa. Con la habitual maestría que los cineastas austriacos disponen para generar una desazón e inquietud en el espectador, la historia comienza a mostrar signos y detalles inquietantes de una, solo en apariencia, normalidad familiar. Un androide, sustituto de un familiar desaparecido, una vergonzosa frustración o un recuerdo que se desea mantener, este anti-Pinocho, como lo define la brillante cineasta, es el nuevo Prometeo del neoliberalismo. Remplazable al infinito con solo reiniciar el programa informático, la inteligencia de Sandra Wollner ha sido contar su historia desde su propio punto de vista del androide. Segunda parte del film, que no duda en sincronizar su estilo entre David Lynch y Jonathan Glazer, y segundo dueño de esta esclava moderna. Su propio pensamiento y sus sensaciones se confunden con la situación anterior. Ya no es Elli, ahora es Emil (u otro nombre, el que se le antoje al nuevo propietario), pero algún fichero se ha librado del formateado integral y los problemas continúan. En 1973 Émile Cioran publica *'Del inconveniente de haber nacido'*. Título que comparte con este brillante film de ciencia ficción y anticipación que será una de las grandes sorpresas de la Sección Zabaltegi Tabakalera. Como afirmaba el escrito en la obra mencionada: 'Todo es dolor', la fórmula budista, modernizada, sería: 'Todo es pesadilla'.” (Carlos Loureda, *Fotogramas*)

“Es cierto que la segunda película de Sandra Wollner aborda un asunto recurrente en el ámbito de la ciencia-ficción, pero pocos de los títulos con los que comparte parentesco nos invitan a explorar rincones tan oscuros de la condición humana o nos causan la misma mezcla de terror, admiración y repulsión. Centrada en un androide de aspecto infantil y los perturbadores usos que sus dos sucesivos propietarios le dan, esta relectura del mito de Pinocho inevitablemente será considerada como una mera provocación por quienes fijan su atención en algunas de sus escenas, en especial una en la que se sugiere una violación pedófila; en todo caso, la directora austriaca también ofrece incómodas reflexiones sobre nuestra creciente dependencia de la tecnología para dar sentido a nuestras vidas o satisfacer nuestros impulsos más turbios, la mutabilidad del género y la identidad o el daño que los adultos podemos llegar a causar.”[...] (Nando Salvá, *El Periódico*)